

Experiencia interdisciplinar

Enseñanza de los derechos humanos

Pedro Fontán

Las escuelas que tienen una particular vocación para educar en los derechos humanos y la paz tienen la posibilidad de colaborar con la UNESCO si solicitan formar parte del plan de Escuelas Asociadas de este organismo internacional. El Instituto de Bachillerato «Santiago Sobrequés» de Gerona forma parte, desde octubre de 1987, de la red de Escuelas Asociadas de la UNESCO, y desde aquella fecha un grupo de profesores del centro fijó unos objetivos y una metodología de trabajo para aplicar en la enseñanza de las asignaturas de ética, religión y filosofía. Pero, cosa curiosa, una de las experiencias que más buenos frutos ha dado en este instituto ha sido una iniciativa en absoluto prevista en la programación inicial de los trabajos en torno a la educación para la paz y los derechos humanos: la creación de un colectivo de estudiantes no violentos.

Efectivamente, el día 20 de diciembre de 1987 un grupo de alumnos de tercero de bachillerato hizo la propuesta de constituir un equipo de trabajo para preparar diversas actividades, entre las que se incluye la preparación de una exposición sobre derechos humanos, para celebrar el Día Escolar de la No Violencia y la Paz (DENIP), que se celebra todos los años el día 30 de enero a propósito del aniversario de la muerte de Gandhi.

El grupo se autodenominó ENVIS (Estudiantes No Violentos del Instituto Sobrequés) y, desde el primer momento, trabajó con entrega e ilusión en el montaje de la exposición para el día 30 de enero de 1988. En este día, cuando los profesores y alumnos del centro entraron en la escuela, quedaron sorprendidos ante el insólito espectáculo de la exposición multicolor sobre la paz, la no violencia y los derechos humanos que elaboraron, con agudo ingenio, los estudiantes del ENVIS.

Estos jóvenes hicieron un gran esfuerzo para elaborar un montaje digno y se pasaron muchos fines de semana trabajando en los distintos paneles sobre personajes, acciones e instituciones sobre derechos humanos que, en este día, llenaban de extremo a extremo la sala de exposiciones del instituto.

A lo largo del día los alumnos de ética, religión, filosofía e historia de los diversos cursos pasaron, a distintas horas, a contemplar y estudiar, uno por uno, los diversos plafones del montaje audiovisual. Los paneles contenían documentos, mapas, fotografías, estadísticas y gráficos didácticos que facilitaban la comprensión pedagógica de todas las cuestiones relativas a la enseñanza de los derechos humanos.

Los alumnos del ENVIS, animados por el éxito de la exposición, tomaron posteriormente la iniciativa de invitar a todas las escuelas de básica de la ciudad para visitarla. Gema Cavarrocas y Jaime Crespo se ofrecieron voluntarios para explicar el contenido de los diversos plafones a los estudiantes de EGB. Diego Vaquerizo aportó otra buena idea: después de ver la exposición podría proyectarse un audiovisual sobre la paz a todos los

niños asistentes. Se aceptó la idea y se acordó proyectar un video de dibujos animados de la UNESCO sobre el desarme.

La oferta tuvo una buena acogida y siete escuelas de básica visitaron la exposición con objeto de estudiar el montaje gráfico elaborado, en esta ocasión, por alumnos de un centro educativo. Todos los niños de los diversos colegios, y sus maestros, quedaron gratamente sorprendidos al comprobar que no eran profesores, sino estudiantes, los encargados de presentar la exposición y explicar, uno por uno, el significado de los distintos paneles del montaje plástico, haciéndolo con tanto acierto que conseguían captar totalmente la atención de los niños.

Yo pude entonces hacer un gran descubrimiento pedagógico: comprobar que cuando se transmite un mensaje entre estudiantes, adquiere una credibilidad superior a cuando se traspaasa entre profesores y alumnos. Tal vez porque el estilo y lenguaje son más afines y adquieren, consiguientemente, mayor capacidad de convicción.

Los periódicos locales, Punt Diari y Diari de Girona, captaron con interés la noticia y dedicaron sendos espacios de sus rotativos al tema del ENVIS y su exposición itinerante.

Los estudiantes del EN VIS tuvieron la oportunidad de defender los ideales de la paz y la justicia delante de más de 700 alumnos de EGB de Gerona y me dijeron, emocionados, que esta vivencia les permitió experimentar una sensación de felicidad totalmente desconocida por ellos hasta el momento.

Contentos con los buenos resultados conseguidos, decidieron avanzar más hacia adelante. De momento no sabían cómo. No acababan de encontrar nuevos caminos de proyección... De repente, Alberto Clara tuvo una nueva idea: ¿Por qué no ofrecer nuestra exposición a las escuelas de otros pueblos o ciudades? La propuesta fue bien acogida y decidieron trabajar en este sentido.

Sin embargo, si querían hacer una exposición itinerante, tenían que recoger más materiales y documentos para ampliarla y mejorarla. Recorrieron, entonces, la sede de las principales instituciones del país que trabajan para la paz y los derechos humanos (Justicia i Pau, Mans Unides, Amnistia Internacional, Cruz Roja, etcétera), con objeto de obtener nuevos materiales para construir una gran exposición itinerante que recogiera los principales aspectos y aportaciones relacionados con la no violencia, la paz y los derechos humanos.

Después del recorrido, que nos llevó todo el mes de febrero, comprobamos que para tener una exposición digna necesitábamos más documentos. Entonces decidimos organizar un viaje por Europa con objeto de visitar las principales instituciones relacionadas con los derechos humanos y completar, así, nuestros fondos de material y documentación. Esto no nos resultó fácil porque no disponíamos de medios económicos, pero, impulsados por la ilusión, emprendimos diversas gestiones con objeto de solicitar ayuda material para poder convertir nuestro sueño en realidad. Nuestra empresa se vio coronada por el éxito gracias a la ayuda que recibimos de El Centro UNESCO de Catalunya y Acción Cívica de la Generalitat de Catalunya. Gracias a estas dos instituciones emprendimos el viaje y recogimos valiosísimos documentos, libros, dossiers, mapas y gráficos didácticos de la ONU, la EIP y la Cruz Roja en Ginebra, del Consejo de Europa y el Tribunal de Derechos Humanos de Estrasburgo y de la UNESCO en París.

Pudimos así construir nuestra exposición itinerante que en estos momentos ha recorrido más de 10.000 kilómetros, visitando diversas ciudades de España y Europa, con objeto de enseñar los derechos humanos a alumnos de básica, bachillerato, formación profesional, de la universidad o a profesores de escuelas de verano.

La exposición está formada por 76 plafones y va acompañada, además, por un total de 100 documentos, 50 libros, 15 carpetas-dossiers y diez juegos educativos sobre derechos humanos publicados en España, Francia, Suiza, Bélgica, Italia, Rumania, Cuba, Colombia, Argentina, República Dominicana y otros países sudamericanos.

En septiembre del año pasado nos concedieron el primer Premio de la Comisión Nacional de España de la UNESCO, y con la dotación del mismo nos fue posible ampliar y mejorar sensiblemente nuestra muestra plástica.

Nosotros mantenemos que los derechos humanos defienden, sobre todo, los valores fundamentales de la vida, la paz, el amor y la libertad y, a su vez, se oponen a los contravalores de la injusticia, el racismo, la violencia y la guerra. El centro de nuestra exposición está constituido, pues, por un bloque de ocho plafones que estudian estos valores-contravalores. Después hay otros bloques que hacen referencia a: personajes, instituciones, acciones, documentos, mapas sobre derechos humanos y, por último, un bloque de plafones sobre los refugiados y otro sobre la historia del ENVIS. La exposición se estructura, pues, en torno a ocho bloques fundamentales.

Nosotros valoramos positivamente la notable irradiación que nuestra experiencia ha tenido, a través del ENVIS, sobre otras escuelas del entorno próximo o lejano. La praxis voluntaria en defensa de los derechos humanos que los estudiantes de nuestro instituto llevan a cabo tiene, sin duda alguna, un gran valor pedagógico. En el campo de la educación en los derechos humanos las especulaciones puramente teóricas no son por sí solas educativas. Es la práctica de los derechos humanos el único motor que puede operar una auténtica transformación y mejora de los educandos. Lo que educa, en materia de paz y derechos humanos, no son las palabras, sino los hechos. Por este motivo pensamos que las actividades que desarrolla el ENVIS tienen un valor didáctico único e insustituible. En el futuro queremos potenciarlas al máximo para recoger buenos frutos educativos...

Los monitores del ENVIS tienen, en estos momentos, una buena formación en derechos humanos que les capacita para educar a otros jóvenes. Además, los cinco componentes del ENVIS que asistieron, con su exposición itinerante, al congreso de Derechos Humanos de Ginebra, asistieron a todas las clases y ponencias y están en posesión, en estos momentos, del título internacional expedido por el CIFEDHOP (Centro Internacional para la Enseñanza de los Derechos Humanos y la Paz de Ginebra), que los acredita como monitores para la enseñanza de los derechos humanos.

Los jóvenes del ENVIS están aprendiendo, en estos momentos, juegos cooperativos, cuentos y canciones, sobre la paz con objeto de avivar las «jornadas de paz» que celebran conjuntamente con los estudiantes de las escuelas que requieren su participación.

Asimismo, al ampliar el número de actividades a realizar se facilita la colaboración activa de todos los alumnos que van ingresando, voluntariamente, en el ENVIS. Para el futuro inmediato se ha previsto la creación de las siguientes secciones:

- Grupo didáctico encargado de la explicación de los contenidos de la exposición.
- Coro y orquesta juvenil para interpretar música y canciones para la paz.
- Grupo animador de juegos y actividades cooperativas.
- Grupo de teatro, cine y reportajes audiovisuales sobre la paz.
- Grupo de redacción, prensa, cine y reportajes audiovisuales sobre la paz.
- Grupo de informadores sobre la objeción de conciencia.

- Grupo de trabajo a los problemas de marginación en el entorno escolar.

Asimismo, los monitores del ENVIS han decidido animar a los centros con los que colaboran a constituir grupos de estudiantes no violentos semejantes al suyo. Se diseña, de esta forma, un nuevo proyecto para los próximos meses: Crear una red nacional de colectivos de estudiantes no violentos, amigos de la paz y de los derechos humanos.

Una vez constituidos, los grupos podrán intercambiarse materiales sobre la paz para enriquecer sus conocimientos al respecto; podrán organizar exposiciones conjuntas de material gráfico o celebrar colectivamente, en fechas señaladas para la paz, recitales de canciones o poesías, representaciones teatrales, proyecciones de películas o conferencias sobre los derechos humanos. Asimismo, la red de colectivos de estudiantes no violentos podrá organizar, de forma coordinada, todo tipo de actividades cooperativas y solidarias con sectores y minorías marginadas.

De esta manera la vitalidad de los estudiantes podrá dinamizar extraordinariamente el movimiento en pro de la paz y los derechos humanos. Esta es, hoy por hoy, la esperanza que nos alienta a seguir trabajando con tesón en este campo de la enseñanza.